

Prevención de los efectos de la sequía en los departamentos del norte de Uruguay

Ing. Agr. Alfredo Bruno ¹

1. INTRODUCCIÓN

Muchas de las actividades que conforman los sistemas productivos en el Uruguay tienen como consecuencia impactos ambientales de diversa índole, que amenazan la sostenibilidad de los recursos naturales y de la productividad futura de los referidos sistemas de producción. La falta de rentabilidad de la producción en los establecimientos agropecuarios puede llegar a causar un uso inadecuado de los recursos naturales. Este es el caso, en particular, del sector de producción ganadero vacuno, que utiliza 80% de las tierras del país, de las cuales 70% son pasturas naturales. Estas pasturas se degradan por mal manejo, con especial énfasis en el sobrepastoreo debido a la carga animal excesiva, por la predominancia de suelos superficiales de baja capacidad de infiltración y retención de agua de lluvia y por la cada vez más frecuente ocurrencia de períodos de sequía.

La interacción de todos estos factores –baja capacidad de retención de agua por los suelos, frecuentes períodos secos y carga animal excesiva– determina la ocurrencia de situaciones críticas, agravadas por la falta de agua almacenada para abrevadero de los animales, que se da con particular gravedad en los departamentos del norte del país. Se estima que durante una sequía prolongada un vacuno puede perder entre 50 y 100 kilos de peso, sin llegar a considerar la mortandad de animales. En un año seco se dejaría de producir más de 285.000 toneladas de carne en los departamentos considerados.

En estas situaciones de emergencia las autoridades y los productores tienen que recurrir a medidas de excepción para salvar a los animales, que aún siendo relativamente exitosas no logran evitar la pérdida de productividad de los predios y el impacto negativo en la economía nacional.

Por otra parte, desde las décadas de los 60's y 70's, el entonces Ministerio de Agricultura y Pesca y el Ministerio de Transporte y Obras Públicas desarrollaron una labor importante en materia de asistencia técnica para la construcción de tajamares y publicación y divulgación de normas técnicas. No obstante, a pesar de estos esfuerzos, numerosas obras realizadas desde entonces han fracasado. Los aspectos negativos más importantes a resaltar son los siguientes:

¹Director del Proyecto Producción Responsable (PPR) del MGAP.

- El agua de tajar para abrevadero es de poca calidad, si se la compara con la de obras más costosas como las perforaciones.
- El mal manejo determina la ocurrencia de fenómenos de sedimentación y colmatación a través de los años que reducen el volumen de agua aprovechable.
- Las obras se van deteriorando con el tiempo, debido a la destrucción de las cortinas mal diseñadas o conservadas o a la formación de cárcavas de erosión en los desagües.

A esto se le debería agregar la contaminación generada por los propios animales que en la inmensa mayoría de los casos tienen acceso directo al espejo de agua y se introducen en él para abrevar.

2. EL PROYECTO ESPECIAL

Ante esta compleja interacción de problemas, y con la finalidad de alcanzar soluciones estructurales para los sistemas ganaderos, el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (MGAP), el Banco Mundial (BM) y el Proyecto Producción Responsable (PPR) acordaron la ejecución del Proyecto Especial Prevención de los Efectos de la Sequía, para desarrollar actividades tendientes a solucionar los referidos problemas en los departamentos de Artigas, Salto, Paysandú, Rivera y Tacuarembó. Esta iniciativa ya se encuentra vigente y se extenderá hasta diciembre de 2008². Con ella el MGAP pretende consolidar el sistema de producción ganadera de cría, disminuyendo su fragilidad, y crear condiciones sociales y productivas para evitar el despoblamiento del campo.

2.1. Objetivos

Su objetivo general es promover la adopción de sistemas de obtención y almacenamiento de agua para paliar las crisis que afectan la producción ganadera en el norte del país.

Los objetivos específicos son:

- 1) Construir obras físicas destinadas al suministro y almacenamiento de agua suficiente para que el ganado pueda beber, aún en periodos de prolongada sequía; y
- 2) A partir de tener resuelto el suministro básico del agua, promover entre los productores beneficiarios la elaboración de planes de manejo integrado de los recursos naturales y la biodiversidad, en el marco del componente A del Proyecto Producción Responsable, así como de otros proyectos de financiamiento externo del MGAP.

² Los productores interesados en participar en el Proyecto Especial Prevención de la Sequía deberán consultar en las oficinas del MGAP, del Plan Agropecuario y de las Intendencias, en los departamentos de Artigas, Salto, Paysandú, Rivera y Tacuarembó.

2.2. Beneficiarios

Mediante el Proyecto Especial serán atendidos en forma directa unos 1500 productores, aproximadamente 20% de los productores ganaderos familiares de los cinco departamentos. Este número puede aún ser más elevado con la realización de obras grupales. Los productores beneficiarios serán identificados a partir de cinco experiencias piloto, una en cada departamento.

Beneficiarios indirectos son la población de las localidades que sean seleccionadas como zonas piloto y técnicos ligados a las organizaciones de productores de las mismas.

2.3. Estrategia

El Proyecto Especial se ejecutará en el marco del Convenio MGAP/BM/GEF “Manejo Integrado de los Recursos Naturales y la Biodiversidad” (Proyecto Producción Responsable, PPR), asociado al Programa de Descentralización del MGAP. En los cinco departamentos operará a través de equipos interdisciplinarios e interinstitucionales a nivel de las capitales departamentales, con una estrecha relación con las diversas instituciones y organizaciones sociales y de productores que operan a nivel de localidad.

Se pretende en una primera etapa dar respuesta inmediata al suministro de agua para el ganado en predios de pequeños y medianos productores familiares, fundamentalmente del sistema de producción ganadero de cría. Esta etapa tendrá la duración de dos años y en ella se creará la capacidad para suministrar agua a través de sub-proyectos para la construcción de tajamares, pozos u otras alternativas técnicas que sean determinadas por el equipo del Proyecto Especial.

Un aspecto básico es la realización de jornadas de capacitación para técnicos para familiarizarlos con los aspectos técnicos del diseño, construcción y manejo de las obras de infraestructura a ser construidas mediante el proyecto especial.

El financiamiento es no reembolsable y comprende el 80% del valor total del proyecto. El aporte de las intendencias se podrá llegar a considerar como una porción de la contrapartida del productor; la otra puede ser en efectivo o en trabajo.

La categorización en pequeño y mediano productor familiar se hará de acuerdo a los criterios establecidos por la Oficina de Programación y Política Agropecuaria (OPYPA) del MGAP, que están siendo utilizados por el PPR en el componente A “Manejo Integrado de los Recursos Naturales y la Biodiversidad”.

En todos los casos se propiciarán las formas asociativas y grupales para la construcción de las obras y el uso del agua. También se propenderá a convencer a los productores beneficiarios para presentar *a posteriori* proyectos de manejo integrado dentro del componente A del PPR, de manera que el esfuerzo no quede en mejorar solamente un recurso sino que se puedan mejorar todos.

Se trabajará a partir de un área piloto demostrativa en cada departamento, de manera de concentrar los esfuerzos para lograr una adecuada visibilidad de las

experiencias y que estas tengan a su vez carácter demostrativo y de irradiación hacia otras zonas. Para la selección de estas áreas piloto se utilizarán los siguientes criterios:

- que haya una problemática evidente de manejo de recursos naturales y en particular de susceptibilidad a sequía;
- que haya organizaciones de productores dinámicas e interesadas en participar en el Proyecto Especial; y
- que preferentemente constituya una microcuenca y que los establecimientos de los productores beneficiarios estén ubicados en ella.

En las áreas piloto se promoverá la integración de las actividades de mitigación de los efectos de la sequía con los de manejo integrado de los recursos naturales.

Finalmente, dos aspectos básicos de la estrategia:

- Extensión horizontal y participativa, con el activo involucramiento de los productores y de sus organizaciones en las actividades del proyecto.

- Trabajo en equipo entre los distintos actores a nivel departamental: oficinas del MGAP, y en particular de la RENARE (Recursos Naturales Renovables); técnicos de los proyectos Uruguay Rural, Programa Ganadero y Producción Responsable; técnicos del Instituto Plan Agropecuario y de las Intendencias. Estas deben, a su vez, comprometer recursos tales como técnicos y maquinaria para realizar las obras de infraestructura.

El seguimiento técnico y el control de calidad de las obras físicas correrán por cuenta del coordinador del equipo con los especialistas en manejo de aguas que componen los equipos departamentales.

La ejecución de las obras no deberá generar impactos ambientales negativos, con particular énfasis en evitar la afectación de ejemplares de la flora nativa.

2.4. Recursos humanos

Equipo central. El equipo central de coordinación se integra en el Proyecto Producción Responsable, y cuenta con un coordinador y dos profesionales especializados en manejo de aguas. Los tres deberán tener residencia en los departamentos objeto de este Proyecto Especial. Este equipo será el fiscalizador de la parte técnica de las obras.

Equipos departamentales. Se integran con técnicos de distintas instituciones a nivel departamental; también, en ciertos departamentos, se pueden integrar técnicos de ONG's u otras instituciones relacionadas con el tema.

Los equipos departamentales tendrán la responsabilidad de identificar las áreas piloto, recepcionar los sub-proyectos prediales, supervisar la forma y el contenido de los contratos y hacer el seguimiento de las obras.

Las intendencias tienen un papel preponderante en la ejecución del Proyecto Especial, aportando técnicos y recursos materiales para integrar los equipos departamentales, así como suministrando insumos y maquinaria con sus operarios correspondientes, en la medida de sus posibilidades.

Equipos locales. A nivel de localidad, se utilizará la capacidad técnica que forme parte de cooperativas, sociedades de fomento rural y otras organizaciones de productores. Se priorizará la identificación de productores líderes en las diferentes zonas, y se les solicitará su apoyo para realizar tareas de difusión y extensión horizontal, para irradiar desde su área piloto hacia zonas adyacentes o cercanas.

Los equipos locales acompañarán las tareas de los equipos departamentales y brindarán a aquellos la información sobre experiencias en la zona, los productores, etc., contribuyendo a establecer el orden de prelación de las obras a ser realizadas en cada localidad.

2.5. Recursos financieros

Para lograr su objetivo, el PPR canalizará recursos financieros directamente a productores que tengan interés en desarrollar obras de infraestructura en alumbramiento, almacenamiento y manejo del agua. Los recursos para la ejecución de este componente estarán constituidos principalmente por los aportes provenientes del préstamo del Banco Mundial y de Rentas Generales.

El productor es el responsable final por la obra, y es a quien se le entregan los fondos. De esta manera se evita un trámite tedioso para el PPR y el riesgo de que el MGAP y sus programas se vean involucrados o carguen con las culpas de eventuales experiencias fallidas.

Los recursos asignados a cada productor por el proyecto Especial por concepto de obras no deberán exceder un máximo de 4000 dólares. Estos recursos no serán deducidos del monto previsto para los sub-proyectos de manejo integrado de los recursos naturales y la biodiversidad (sub-proyectos prediales PPR).